

# El conductismo: una aproximación al estudio científico del comportamiento humano.

---

Gonzalo Fernández Sordo

Escuela de Psicología  
Universidad Anáhuac del Norte (México)

---

## RESUMEN

*El presente texto hace un repaso histórico sobre la aparición del conductismo en contraposición a la psicología dualista, las doctrinas del alma, la mente y la conciencia.; su evolución hacia una explicación de la conducta sin apelar a causas mentales. Se hace un análisis de la naturaleza de los eventos mentales y cómo son abordados por el conductismo, exponiendo los principales argumentos de Watson, Skinner, Kantor y Ribes sobre el método y objeto de estudio de la psicología, los eventos privados y otros conceptos a fin de aclarar algunas confusiones generadas al explicar la conducta humana. Se analiza el por qué del rechazo constante a esta corriente y sus propuestas fundamentales para sacar a la psicología de posiciones dualistas y acercarla a convertirse en una ciencia natural.*

**Palabras clave:** *psicología, ciencia, conductismo, mentalismo, positivismo*

## SUMMARY

*This paper makes a historical review on the appearance of behaviourism as opposed to dualist psychology, the doctrine of the soul, mind and consciousness; its evolution towards an explanation of behavior without appealing to mental causes. An analysis of the nature of mental events and how they are taken by behaviourists, giving the main arguments of Watson, Skinner, Kantor and Ribes on the object and method of psychology, private events and other concepts in order to clarify some confusion generated when explaining human behaviour. An analysis on the rejection of this approach to psychological phenomenon and its key proposals to lift psychology from dualistic positions and bringing it closer to a natural science.*

**Key words:** *psychology, science, behaviourism, mentalism, positivism*

---

Aunque Hasta fines del siglo antepasado la psicología seguía siendo considerada como parte de la filosofía, posteriormente, se le consideró como una ciencia independiente, aunque sin un objeto bien preciso ni del todo científica (Bunge, 1980). La psicología adoptó desde el principio fundamentos dualistas<sup>1</sup>, lo que trajo por consecuencia el estudio de objetos no naturalistas (Bunge, 1980) como el alma, el ego o la conciencia, acogiéndose a una metodología no científica que analiza la conducta humana como producto de un proceso interno de naturaleza no física. Esta diferenciación entre un hombre interno y uno externo llevó necesariamente a un conflicto al intentar diseñar un método para abordarlo, pues resulta difícil cuando se habla de objetos no naturalistas. Se estableció entonces el *objetivo de la psicología como la descripción de estados anímicos y su influencia sobre estados somáticos, y su método era la introspección directa o indirecta* (Bunge, 1980).

La psicología mentalista o introspectiva no adopta el enfoque científico porque desdeña los problemas referentes a la conducta, no emplea el método científico y no se propone explicar ni predecir mediante hipótesis incorporadas a teorías empíricamente comprobadas, por lo tanto es pre-científica (Bunge, 1980).

Este mentalismo fue la escuela dominante del pensamiento psicológico hasta fines de este siglo. Sin embargo en tiempos recientes se ha regresado a concepciones de este tipo, principalmente en el campo de la psicología

---

<sup>1</sup> En referencia a la concepción de la mente como causante de la conducta, es decir la aceptación de la existencia de dos mundos, el de la mente y el de la materia.

## Gonzalo Fernández Sordo

---

cognoscitiva, que concibe a la mente como una colección de programas (Bunge y Ardila, 2002), es decir, hipotéticos procesos mentales que permiten conocer el mundo, procesar información, elaborar juicios, tomar decisiones, etc.

Paralelamente a este mentalismo, algunas líneas distintas de pensamiento impulsaron a una posición contraria llamada positivismo, la cual niega la existencia de la mente, pues según este enfoque sólo se pueden conocer fenómenos o sucesos que aparecen a un observador. La relación que existió entre el conductismo y el positivismo lógico fue estrecha, aunque la proclamación del conductismo se dio antes, durante la época dominante de ambos en cada una de sus disciplinas, filosofía de la ciencia y psicología, se dio una mayor interacción, con algunos paralelismos y divergencias. Estas diferencias surgieron principalmente porque los intereses epistemológicos de los conductistas estaban determinados más por su concepción de la psicología que por cualquier idea externa filosófica o metodológica. Los paralelismos e ideas afines al positivismo lógico estuvieron generadas y restringidas por sus ideas psicológicas del conocimiento, que, al final, la misma psicologización del proceso de conocimiento creó un profundo abismo entre sus epistemologías y las de los positivistas lógicos (Smith, 1994).

El conductismo surge entonces como una de las corrientes que intentan terminar con las explicaciones mentalistas y pre-científicas, basado en el método científico. La psicología bajo este enfoque tendría como objetivo la descripción y predicción de la conducta, y tendría como método la observación directa, experimentación y medición sobre el organismo íntegro (Bunge, 1980).

Para poder comprender el enfoque conductista es necesario hacer un repaso de los acontecimientos históricos que marcaron el surgimiento de esta escuela, su evolución hacia una explicación de la conducta sin apelar a causas mentales o distintas de las que se observan, y finalmente una revisión actualizada del estudio de la conducta para evidenciar la permanencia de algunos conceptos de la antigua psicología dualista.

### **Surgimiento del Conductismo**

La evolución del conocimiento se da como un cambio social progresivo, resultado de una serie de pensamientos e ideologías que rigen en la época, y resulta difícil nombrar un solo evento o hecho del que haya surgido el conductismo. Sin embargo existen tres grandes publicaciones que son fundamentales en este surgimiento: *Los reflejos condicionados e inhibición* de Iván P. Pavlov (Pavlov, 1972), *La Psicología tal como la ve un conductista* de John B. Watson (Watson, 1913) y *La Conducta de los Organismos* de B.F. Skinner (Skinner, 1979).

Una primera aportación importante vino de la experimentación de laboratorio y el descubrimiento de los reflejos condicionados. El fisiólogo y neurólogo Iván P. Pavlov descubrió que ciertos estímulos que evocan reflejos absolutos o incondicionados podrían ser sustituidos por otro (estímulo condicionado o señal) que provocará(n), por aprendizaje, una reacción refleja adquirida. Descubrió que todo fenómeno natural puede ser convertido en señal, que estos reflejos condicionados ponen en juego procesos no sólo de excitación si no también de inhibición, y que pueden alcanzar un alto grado de especificidad. Pavlov dedujo que su mecanismo dependía de la función cortical, sin embargo actualmente se sabe que se pueden formar reflejos condicionados en organismos sin corteza cerebral (Pavlov, 1972; cit. en Mueller, 1998).

Otras investigaciones que se estaban efectuando en el campo de la psicología animal eran las de J. Loeb (1990) acerca de los *tropismos*, y los famosos experimentos de “la caja-problema” de E. Thorndike (1911), quién también apelaba a cuestiones neurofisiológicas para explicar este tipo de conducta. La conducta instrumental y de solución de problemas descrita por Thorndike (1911) sería después retomada e integrada por Skinner como un fenómeno analizable en términos de relaciones de contingencia (Ribes, 1990a).

Pero, ¿cuáles eran los antecedentes específicos que enmarcaban el surgimiento de esta nueva psicología? Según

## El conductismo: una aproximación al estudio científico del comportamiento humano.

---

Kantor (1990), para poder entender el surgimiento de esta corriente es necesario tener en cuenta antecedentes específicos sobresalientes que condujeron al desarrollo del conductismo. Primero la institución de la psicología como ciencia, pues las actividades del organismo quedaban sujetas a un estudio organizado y crítico, con intentos incesantes de los hombres de ciencia para acercarse a los acontecimientos originales. Las raíces en la tradición materialista de los siglos XVII y XIX ejerció influencia en el pensamiento de los primeros conductistas. Muchos críticos del conductismo lo acusaban de no tener nada novedoso, era sólo una versión más del Materialismo histórico. Lo novedoso del conductismo está en el prescindir completamente de los factores mentales, mientras que el materialismo solo los sometió a procesos físicos y químicos.

La teoría de la evolución fue sin duda uno de los factores más destacados en el desarrollo de la teoría conductista. Tiró abajo la diferenciación de los organismos humano y animal. El resultado fue el desarrollo de estudios sobre conducta animal que llevaron de manera bastante directa a la noción de que todos los eventos psicológicos son conductas. Estudios sobre conducta animal y el interés en la conducta comparada de diferentes organismos condujo a la realización de estudios importantes sobre inteligencia y hábitos. Avances en la experimentación con animales indicaron que no eran necesarios procesos mentales internos para explicar la conducta. La elaboración y propagación de las técnicas del condicionamiento jugaron un papel importante en el desarrollo del conductismo. Sirvió de modelo objetivo para el desarrollo y modificación de las interacciones de los organismos con los objetos de estímulo. Las actividades psicológicas podían ser explicadas con una base conductual (Kantor, 1990).

Con la publicación en 1913 de *La Psicología tal como la ve un Conductista* de J.B. Watson se establecieron los primeros cimientos de la escuela conductista, ahí mismo se expresan algunos enfoques que cambiarían a la psicología. Watson afirmó que el comportamiento debía ser estudiado por sí mismo y no por lo que pudiera revelar de algún estado básico de comportamiento (Watson, 1913; cit. en Brennan, 1999). Es decir el comportamiento humano intentaría ser explicado con las relaciones estímulo-respuesta, tomadas del descubrimiento de los reflejos condicionados.

“La psicología, tal como la ve el conductista, es una rama puramente objetiva y experimental de la ciencia natural. Su meta teórica es la predicción y el control de la conducta. La introspección no constituye una parte esencial de sus métodos, y el valor científico de sus datos no depende de que se presenten a una interpretación fácil en términos de conciencia. En sus esfuerzos por obtener un esquema unitario de la respuesta animal, el conductista no reconoce ninguna línea divisoria entre éste y el hombre. La conducta del hombre, con todo su refinamiento y complejidad, no es más que una parte del esquema total de investigación del conductista. Parece haber llegado el momento de que la psicología descarte toda referencia a la conciencia, de que no necesite ya engañarse al creer que su objeto de observación son los estados mentales” (J.B. Watson 1913; cit. en Marx y Hillis, 1969, p.158).

Esta nueva propuesta de Watson cuestionaba la validez de la introspección, es decir, no solo cómo el observador accedía a los eventos internos, sino también a cómo ese observador conocía que miraba dentro de sí. Watson negó el estudio de la mente y los estados mentales, mucho más por razones de incapacidad metodológica, pues es imposible acceder a los eventos internos de manera objetiva y por lo tanto los elimina. Ribes (1994, p.141) describe claramente la posición de esta nueva psicología:

*“Ante la imposibilidad de sustentar una psicología de la experiencia subjetiva, pura, accesible sólo mediante el método de la introspección, la nueva psicología retomó el argumento conductista de una ciencia no trascendental, amparada en los métodos de la ciencia natural, la observación y la experimentación, y concordó en delimitar lo psicológico a partir del método –y no del objeto–”.*

## Gonzalo Fernández Sordo

---

El conductismo metodológico influenciado por algunas conclusiones del *Círculo de Viena* (Skinner, 1975) se vio entonces obligado, por su posición epistemológica y la incapacidad de establecer un acuerdo entre observadores sobre los hechos mentales, a desechar los eventos internos o privados. Es el primer intento por dejar la concepción dualista, sin embargo esta posición fue mucho más cuestionada, pues al desechar los eventos internos se acepta la existencia de un mundo externo y observable, y uno interno, el que finalmente sería ignorado.

Así, muchos conductistas metodológicos aceptaban la existencia de hechos mentales, aunque los dejaron fuera de consideración. Este punto de vista de que un mundo puramente físico podría ser autosuficiente lo había sugerido siglos antes el paralelismo psicofísico, que también sostenía la existencia de dos mundos: uno de la mente y otro de la materia (Skinner, 1975).

Posteriormente surgieron reacciones al conductismo metodológico, principalmente la de B.F. Skinner quien convirtió a este conductismo en un *conductismo radical*.

### El conductismo de Skinner

Skinner retomaría los estudios de Thorndike de 1898 sobre las consecuencias de la conducta. La llamada Ley del Efecto de Thorndike (1911) hace referencia al hecho de que la conducta seguida por ciertas consecuencias *queda grabada*, sin necesidad de un *proceso de reflexión interior* en los animales para resolver el problema en las cajas especiales. A diferencia de los reflejos condicionados que se encuentran estrechamente relacionados con la fisiología interna del organismo, la conducta seguida por consecuencias explica más ampliamente algunas características del comportamiento humano, es decir la conducta que tiene algún efecto sobre el mundo circundante. Estas consecuencias de la conducta vuelven a influir en el organismo y pueden ocasionar que la misma conducta se produzca de nuevo (Skinner, 1971).

Skinner (1971) establece que ciertas interpretaciones del experimento de Thorndike (1911) son superfluas. Por ejemplo la expresión *aprendizaje mediante ensayo-error*, que comúnmente se asocia a la Ley del Efecto, está fuera de lugar pues no existe ninguna razón para llamar error a un movimiento que no consiga una consecuencia determinada. Incluso expresa que el uso del término aprendizaje es engañoso:

*“La afirmación de que una paloma aprende que va a conseguir comida estirando el cuello es un relato inexacto de lo que ha sucedido. Decir que ha adquirido el hábito de estirar el cuello es tan sólo recurrir a una invención explicativa, puesto que la única prueba que tenemos del hábito es la tendencia que ha adquirido a llevar a cabo dicha acción. La afirmación más exacta posible acerca de este proceso es ésta: hacemos contingente una consecuencia dada respecto de ciertas propiedades físicas de la conducta (el movimiento ascendente de la cabeza), y entonces observamos que la conducta se produce con más frecuencia”.*

Los estudios de Skinner estaban basados en lo observable, y consideraba innecesarios a los eventos internos para explicar el comportamiento. La conducta es una función de estímulos previos y consecuencias ambientales. Los eventos privados como las emociones no eran propios de un mundo interno distinto al externo, sino que tenían las mismas características físicas del mundo externo y estaban regidos por las mismas leyes. El conductismo ahora se propone abordar objetivamente lo subjetivo, en vez de rechazarlo.

En este punto Skinner (1971) se propone hacer una aclaración sobre lo que, desde un punto de vista conductual, son las emociones, pensamiento y demás procesos que se identifican, en muchas explicaciones del fenómeno psicológico, como *causas* del comportamiento, una herencia de la psicología pre-científica.

Skinner formularía una explicación de los hechos internos para una ciencia natural:

*“Dentro de la piel de cada uno de nosotros está contenida una pequeña parte del universo. No hay razón para*

## El conductismo: una aproximación al estudio científico del comportamiento humano.

---

*que tenga un estatus físico especial por encontrarse dentro de estas fronteras” (Skinner, 1975, p.29). Skinner no niega la existencia de un mundo interno y tampoco niega la posibilidad de su estudio científico. Lo único diferente entre el mundo interno y el externo es que solo una persona puede responder a ella, es decir que es privado. Por eso las emociones y sentimientos son simplemente cambios en nuestro cuerpo, y no pueden explicar la conducta. Lo que se observa introspectivamente son ciertos productos colaterales de la historia genética y ambiental de la persona” (Skinner, 1975).*

Para explicar las *experiencias internas* Skinner hizo mención de la importancia de la comunidad verbal. Todo lo que una persona describe como experiencia interna siempre dependerá del consenso y la comunidad verbal, es decir, por ejemplo: nombrar adecuadamente un color es seguido por el reforzamiento positivo, y hacerlo inadecuadamente por la extinción. No se podrán ver dos colores diferentes hasta que la comunidad verbal refuerce de manera distinta. Éste es el mismo principio que se usaría para discriminar los diferentes estados dentro del organismo (Casalta, 1981). Las formas de describir estos eventos, las formas de pensar y las diferencias entre culturas serían dependientes de sus comunidades verbales.

*“He aprendido a describir un estímulo privado con una precisión que solamente depende del grado en que concuerdan los hechos privados y los públicos” (Skinner, 1975, p.31).*

Skinner en su momento también cuestiona las explicaciones de la conducta que hacen referencia a *procesos* que suceden dentro del individuo. Los fenómenos llamados procesos cognoscitivos podrían ser explicados de modo objetivo, según Skinner (1975), como formas de conducta. Por ejemplo la percepción es la reacción del organismo ante un estímulo, y no implica introducir dentro de nosotros *representaciones* del mundo. Recordar no se refiere a buscar dentro de un almacén las experiencias pasadas, sino volver a actuar cuando se percibió un estímulo en particular. Recordar e imaginar son respuestas sensoriales condicionadas (Staats, 1983).

Para el conductismo radical no es necesario el uso de términos como conciencia, mente, ideas o representación para explicar la conducta. Primero porque estos términos hacen referencia a cosas de naturaleza metafísica. Se argumenta que al utilizar estos términos se deja de indagar en las causas reales del comportamiento, pues sería necesaria una explicación de los mismos, lo que nos llevaría a buscar en el ambiente. Estos constructos no son directamente manipulables por lo que no son de utilidad para la modificación práctica de la conducta.

En cuanto a las causas neurofisiológicas Skinner argumenta que son necesarias ciertas condiciones biológicas, sin embargo no son la causa de la conducta. Las variables fisiológicas, biológicas o genéticas deben tomarse en cuenta, pero no explican por si solos el comportamiento (Plazas, 2006). Otro argumento común en contra de este tipo de explicaciones es que se intenta dar una explicación a un nivel de conocimiento diferente al del fenómeno. Un fenómeno psicológico debería ser explicado a nivel de la interacción del individuo y no a un nivel biológico, pues este no alcanzaría a comprender o representar el fenómeno. Y finalmente se cuestiona a las teorías neurofisiológicas por la forma en que han sido construidas, pues parten de la observación de la conducta para inferir procesos neurológicos y no de la observación directa del sistema nervioso. En conclusión, las condiciones biológicas son necesarias, mas no suficientes para explicar el comportamiento, este tipo de variables deben ser estudiadas por biólogos, médicos y genetistas y no por los psicólogos.

A mediados de 1950 la psicología cognitiva aparece para estudiar los procesos mentales que el conductismo “marginaba” (malentendido aclarado anteriormente). Parecía que el modelo conductista no tenía nada más que dar, sin embargo este enfoque persistió, los conductistas tendieron a formar sus propias asociaciones, revistas, reuniones, etc., por lo que fueron acusados de formar su propio “ghetto”, pero es que los analistas de la

## Gonzalo Fernández Sordo

---

conducta sabían que no cabía esperar mucho de la ciencia cognitiva (Skinner, 1990).

### El conductismo después de Skinner

Actualmente dentro del conductismo, además del Análisis Experimental de la Conducta desde Skinner, conviven otras dos distintas corrientes:

Una de aproximación más contextual como el Interconductismo de Kantor (1978), después retomado y desarrollado por Ribes (1985).

El autor más importante sobre interconductismo es J.R. Kantor, quien publicaría su primera obra “Principles of Psychology” de 1924 en un momento donde el psicoanálisis dominaba la psicología y avanzaba el conductismo de Watson. Kantor observa las limitaciones del conductismo y se propone un ejercicio teórico y metateórico para establecer un marco donde la psicología pueda desarrollarse como una ciencia natural. Aunque el interconductismo no surge después del conductismo de Skinner, es por sus proposiciones básicas, que superan el modelo conductista de la época, por lo que se le considera en este texto como el paso a seguir después del conductismo skinneriano.

El Interconductismo cambia la definición de conducta por interconducta, o la interacción entre organismo y entorno. Esta propuesta difiere con la del condicionamiento operante en que toma como objeto de interés la interacción misma que se da entre el organismo y su ambiente, y no solamente la actividad del organismo. Se propone el estudio de un conjunto de relaciones que forman parte de esta interacción (Ribes, 1985). Entonces la unidad de análisis que se somete a estudio es el *segmento conductual*. El interconductismo no varía mucho en sus métodos y adopta, por lo general, métodos del análisis experimental, dándole un análisis más interactivo. Desde este rigor científico aparecen propuestas y críticas al mismo “paradigma del reflejo” (Ribes, 1990a) en las que se expresa la insuficiencia del modelo operante para explicar la conducta humana y se señalan algunos remanentes del dualismo en algunos conceptos, y que Skinner, en su intento por desligar la explicación de la conducta de toda referencia al dualismo, cayó en una posición peligrosa.

Las principales críticas se enfocan en la forma en que Skinner trata los *eventos privados, internos o subjetivos* como eventos físicos, pues esto implica que se asume la existencia de un mundo privado cognoscible solo a través del lenguaje, y se reduce a éste como un vehículo de consenso intersubjetivo (Ribes, 1990b).

Desde el punto de vista de Ribes (1990b) todo proceso lingüístico de referencia a eventos *privados* o *subjetivos*, constituye el evento privado de referencia, es decir, que el evento supuestamente referido es en realidad el acto de referir como acto de interacción lingüística originada y convalidada públicamente. Las descripciones lingüísticas no son indicadores externos de acontecimientos internos, son el núcleo de la interacción social que es el evento privado contenido en las descripciones. Esta aproximación a los conceptos de internalidad y subjetividad abren un campo distinto que logra desligar por completo al estudio de la conducta de posiciones dualistas.

Una última corriente es la que intenta unificar los conceptos con la psicología general propuesta por Staats (1997), quién describe a la psicología como un conjunto de conocimientos desorganizados, sin un rumbo específico. Staats (1997) argumenta que es necesario unificar, organizar y relacionar esta diversidad, el método para hacerlo es *conductualizando la psicología*, es decir, hacer investigación basada en el análisis de conducta para poder integrarla en un marco común como una teoría multinivel.

También existen aportaciones novedosas como la “teoría de los marcos relacionales” de Hayes (2001), que intenta estudiar el lenguaje desde una perspectiva conductual y basada en la investigación experimental. Algo así como lo que Skinner habría intentado con su libro “Verbal Behavior” publicado en 1957, aunque el libro de

## El conductismo: una aproximación al estudio científico del comportamiento humano.

---

Skinner no está basado en investigaciones realizadas, sino en un conjunto de hipótesis que partían de un análisis del lenguaje desde el punto de vista del análisis experimental de la conducta, lo que terminaría siendo otro malentendido evidente con la publicación de la ya famosa crítica de Chomsky (1959), quien se limitaría a afirmar que la propuesta de Skinner era errónea, sin demostrarlo con datos experimentales y suponiendo que una hipótesis no comprobada es una hipótesis falsa y que debería ser rechazada (Primero, 2008). En la actualidad existe evidencia favorable a la propuesta de Skinner (1957), pero es un tema que necesitaría de un análisis aparte. La teoría de Hayes (2001) ha avanzado mucho en áreas en las que anteriormente se tenían problemas.

Todas estas propuestas se mantienen sin grandes diferencias con respecto al rigor científico con el que tratan su objeto de estudio, la conducta.

Después de revisar los orígenes y fundamentos de la llamada psicología del aprendizaje, que ha ocupado un lugar muy importante en la teorización, investigación y aplicaciones prácticas de la psicología contemporánea, desde que irrumpió como una filosofía especial de la disciplina (Ribes, 1990a), queda clara la capacidad explicativa del modelo propuesto por los conductistas, y queda la duda de por qué no se ha podido imponer a otras teorías.

*“Para aceptar el conductismo, plena y libremente, se requiere de un desarrollo lento –el abandono de antiguos hábitos y la formación de nuevos. El conductismo es un vino nuevo que no puede envasarse en odres viejos”* (Watson, 1961, p.298).

Entendiendo que se ha asimilado en general que el objeto de estudio de la psicología es el comportamiento, aún existen investigaciones que intentan buscar a la mente en la activación de circuitos neuronales, o en la creación de procesos cognitivos. Se pueden señalar entonces dos grandes posiciones dentro de la psicología contemporánea: la que propone que las causas de la conducta son internas y emanan al exterior, y la que propone que la conducta es producto de la interacción entre un organismo en su totalidad y el ambiente. La primera sigue de alguna manera en una posición dualista, permanece en la búsqueda de causas internas, enfocadas al organismo y que posiblemente caiga en una reducción del fenómeno psicológico como un evento puramente biológico. La segunda sin embargo, en su formulación como una concepción del fenómeno psicológico apartada de la posición dualista, encontraría un campo de estudio de lo psicológico bien delimitado para ser distinguido de lo biológico y lo social.

Sin embargo la diferencia entre ambas posiciones puede estar en una confusión lógica que viene de los conceptos que se utilizan en la psicología.

### **El análisis conceptual**

La psicología contemporánea comprende el estudio de distintas estructuras consideradas esenciales como las sensaciones, la percepción, las emociones, la motivación, el aprendizaje, la memoria, el pensamiento, el lenguaje, la inteligencia y la personalidad. Conceptos que constituyen un punto de referencia obligado de cualquier teoría psicológica. Se entiende con esto que cuando se habla de sensaciones se hace referencia a eventos distintos a los que tienen que ver con el aprendizaje o con la memoria. Así, la teoría psicológica debe organizar las relaciones y propiedades de estas estructuras identificables en todo fenómeno psicológico. Aún cuando las diferentes teorías han proporcionado diferentes soluciones a este problema, ninguna ha cuestionado la representatividad empírica de estos conceptos (Ribes, 1990a).

Esta suposición tiene sus orígenes históricos. El lenguaje de la psicología está vinculado al lenguaje ordinario y a ciertos criterios especiales para interpretarlo. La psicología, se pensaba, compartía condiciones semejantes a

## Gonzalo Fernández Sordo

---

otras ciencias más desarrolladas, pero a diferencia de éstas no contaba con un objeto de estudio bien definido, ni tampoco con un lenguaje técnico apropiado. En esta conversión de términos del lenguaje ordinario a términos técnicos se llevó a confundir las palabras con procesos o estructuras. Se desarrollaron supuestos falsos basados en un error lógico, se tomaban las expresiones respecto a los eventos mentales como referencias a objetos y eventos que acontecían en algún lugar. Ribes (1990a) propone que es necesario volver a los términos teóricos fundamentales y examinar su estatuto lógico-conceptual como términos técnicos.

*“Hablar en términos mentales no es hablar acerca de hechos mentales. Es hablar de propensiones, tendencias e inclinaciones, y este hablar tiene significado sólo y exclusivamente en el contexto de su uso”.* Para Ribes (1990a, p. 19) este análisis histórico-conceptual de las teorías y categorías adquiere una prioridad equivalente al refinamiento metodológico de la recolección de datos.

Desde el surgimiento del conductismo, como la filosofía especial de una ciencia del comportamiento (Skinner, 1975), se le ha criticado y rechazado. Aunque existen otras razones del rechazo al conductismo señaladas por otros autores (Pérez, 1992; Dorna y Méndez, 1979; Luzoro, 1998), ésta confusión conceptual que envuelve a la psicología se perfila como la más importante. Principalmente porque pareciera que la explicación conductual deja fuera algunos elementos considerados tradicionalmente. Aunque cuando hablamos en términos mentales realmente nos referimos a tendencias en la actividad del organismo. Es decir, que la conducta no es otra cosa más que la interacción de estímulo y respuesta, hablar de *hechos mentales* es hacer referencia a ciertas características de éstas interacciones.

El conductismo sigue acumulando conocimiento científico sobre la explicación, predicción y control de la conducta. Se autocorrigue y reconstruye sobre sí mismo como una auténtica ciencia del comportamiento, crea sus propios procedimientos para la obtención de datos y propone leyes sobre el comportamiento.

El conductismo ha marcado a la psicología desde sus métodos y aportaciones teóricas. Tuvo un impacto determinante en la delimitación de ésta como ciencia y profesión. Aún así pareciera haber cierta resistencia a adoptar esta conceptualización que propone el conductismo. Quizás porque la explicación tradicional a estos fenómenos se ha mantenido por muchos años, lo que hace percibir a una propuesta diferente como contraria al sentido común.

Esta corriente no ha sido del todo rechazada pues es evidente en la actualidad que toda teoría psicológica parte de datos que hacen referencia al comportamiento, considerado como un indicador de todo evento psicológico (Ribes, 1990a). Lo que señala a un paradigma común aceptado en la psicología: el conductismo metodológico. En conclusión el conductismo nace como una contraposición a la psicología de la época, constituye una renuncia a las doctrinas del alma, la mente y la conciencia (Kantor, 1990). Cambió la introspección por la observación directa como método. Redefine el objeto de estudio, la psicología sería el estudio de la conducta de un organismo en interacción con sus ambientes, una ciencia natural interesada en la predicción y control efectivo de la conducta. Por encima de todo, surgió como un movimiento para eliminar las suposiciones mentalistas que estaban profundamente arraigadas en el pensamiento cultural (Kantor, 1990).

En contraposición de estas ideas nuevas surgieron críticas que describían al conductismo como una teoría de la *caja negra*, que no consideraba lo que sucedía adentro del organismo. En realidad el conductismo cuestionaba la idea misma de una *caja negra*, es decir, que por supuesto el organismo no es completamente vacío y no debería ser tratado como algo tan simple, sin embargo es necesario distinguir lo que sabemos realmente sobre ella a lo que solamente inferimos. Además procura aclarar que lo que sucede dentro de ella no es más que conducta, de la misma naturaleza que cualquier conducta visible para un observador externo. Que la misma consideración de la existencia de la mente o *caja negra* es caer en un *error conceptual*. El conductismo no adopta una filosofía distinta de la mente, si no que propone terminar con una *mitología* de la mente.

## El conductismo: una aproximación al estudio científico del comportamiento humano.

Esta posición opuesta sobre las causas del fenómeno psicológico llevó a un rechazo y malentendido generalizado dentro de la psicología tradicional, lo que terminó por aislar al conductismo, que siguió su desarrollo casi como una psicología paralela. Mientras la psicología contemporánea mantiene algunos tintes de lo que fue la psicología dualista, el conductismo intentó desligarse por completo de ellos para lograr una concepción de la psicología como una ciencia natural.

Para que la psicología pueda ser comparada con otras ciencias tan sólidas como la física y la química, y logre avances importantes en la predicción y control del comportamiento se debe entender que los procesos psicológicos son tan naturales como las reacciones químicas y la atracción gravitacional. Para lograrlo se debe recurrir a medios distintos a los adoptados históricamente como las correlaciones fisiológicas, la cuantificación, la medición y la experimentación. Se debe atacar de frente a las instituciones dualistas responsables de la actual condición insatisfactoria de la psicología.

La psicología a lo largo de su desarrollo ha logrado acumular gran cantidad de datos, perfeccionado sus métodos estadísticos y experimentales y desarrollado una atmósfera profesional digna de crédito. Sin embargo, mientras la psicología se ocupe solamente de investigar manifestaciones de procesos ocultos, solo se aproxima al estatus de ciencia natural (Kantor, 1978). El primer paso en la aproximación se dio al establecer y definir a la *conducta* como el objeto de estudio de la psicología, ahora es necesario proveer un paradigma teórico y de investigación común y recrear conceptos y definiciones. Finalmente ubicar el problema de los eventos internos en el marco de una ciencia natural, que ha representado una de las grandes tareas que se ha propuesto el conductismo desde su aparición.

### REFERENCIAS

- Bayés, R. (Comp.) (1977). Chomsky o Skinner: la génesis del lenguaje. Barcelona: Fontanella.
- Brennan, J. (1999). Historia y sistemas de la Psicología. México: Prentice Hall
- Bunge, M. (1980). *Epistemología*. España: Ariel.
- Bunge, M. y Ardila, R. (2002). *Filosofía de la Psicología*. México: Siglo XXI
- Casalta, H. (1981). *Temas para la teoría de la conducta*. Caracas: Ediciones de la Facultad de humanidades y Educación – UCV.
- Chomsky, N. (1959). Review of B.F. Skinner's Verbal Behavior, *Language*. 35, 26-58. USA: Review of B.F. Skinner's Verbal Behavior, *Language*
- Dorna, A. y Méndez, H. (1979). *Ideología y Conductismo*. Barcelona: Fontanella.
- Hayes, S. C., Barnes-Holmes, D. & Roche, B. (2001). *Relational Frame Theory: A Post-Skinnerian Account of Human Language and Cognition*. Nueva York: Plenum Press.
- Kantor, J.R. (1969). *Principles of Psychology*. Granville: Principia Press.
- Kantor, J.R. (1978). *Psicología Interconductual: un ejemplo de construcción científica sistemática*. México: Trillas.
- Kantor, J.R. (1990). *La evolución científica de la psicología*. México: Trillas
- Loeb, J. (1990). *Movimientos forzados, tropismos y conducta animal*. México: Trillas.
- Luzoro, J. (1998). Actualidad del Conductismo Radical. *Revista de la Universidad de Ciencias de la Educación*. 8, 119-129. España: *Revista de la Universidad de Ciencias de la Educación*.
- Marx, H. y Hillies, W. (1969). *Sistemas y teoría psicológicos contemporáneos*. Buenos Aires: Paidós.
- Mueller, F. (1998). *Historia de la Psicología*. México: Fondo de Cultura Económica

## Gonzalo Fernández Sordo

---

- Pavlov, I.P. (1972). *Reflejos condicionados e inhibiciones*. Barcelona: Península.
- Pérez, M. (1992). Caja negra, cámara oscura y caja de Skinner. En Gil, J.; Luciano, M. y Pérez, M. (Eds.), *Vigencia de la obra de Skinner (pp. 341-346)*. Granada: Universidad de Granada.
- Plazas, E. (2006). B.F. Skinner: La búsqueda de orden en la conducta voluntaria. *Universitas Psychologica*. 5(2), 371-383. USA: *Universitas Psychologica*.
- Primerio, G. (2008). Actualidad de la polémica Chomsky-Skinner. *Revista Brasileira de Terapia Comportamental e Cognitiva*. 10(2), 263-269. Brasil: *Revista Brasileira de Terapia Comportamental e Cognitiva*.
- Ribes, E. (1990a). *Psicología General*. México: Trillas
- Ribes, E. (1990b). *Problemas conceptuales en el análisis de la conducta*. México: Trillas
- Ribes, E. (1994). Skinner y la psicología: lo que hizo, lo que no hizo y lo que nos corresponde hacer. En Ribes (coordinador). (1994) *B. F. Skinner: In memoriam*. México: Universidad de Guadalajara.
- Ribes, E. y López Valadez, F. (1985). *Teoría de la Conducta: un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.
- Skinner, B.F. (1957). *Verbal Behavior*. Massachusetts: Copley Publishing
- Skinner, B.F. (1971). *Ciencia y conducta humana: una psicología científica*. Barcelona: Fontanella
- Skinner, B.F. (1975). *Sobre el conductismo*. Barcelona: Fontanella
- Skinner, B.F. (1979). *La conducta de los organismos: un análisis experimental*. Barcelona: Fontanella.
- Skinner, B.F. (1990). Can psychology be a science of mind? *American Psychologist*. 45(11), 1206-1210. USA: *American Psychologist*.
- Smith, L. (1994). *Conductismo y positivismo lógico: una reconsideración de la alianza*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Staats, A. (1983). *Aprendizaje, lenguaje y cognición*. México: Trillas
- Staats, A. (1997). *Conducta y Personalidad: Conductismo psicológico*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Thomdike, E. (1911). *Animal Intelligence*. New York: McMillan.
- Watson, J.B. (1961). *El Conductismo*. Buenos Aires: Paidós.
- Watson, J.B. (1913). Psychology as the behaviorist views it. *Psychological Review*. 20, 158-179. USA: *Psychological Review*.